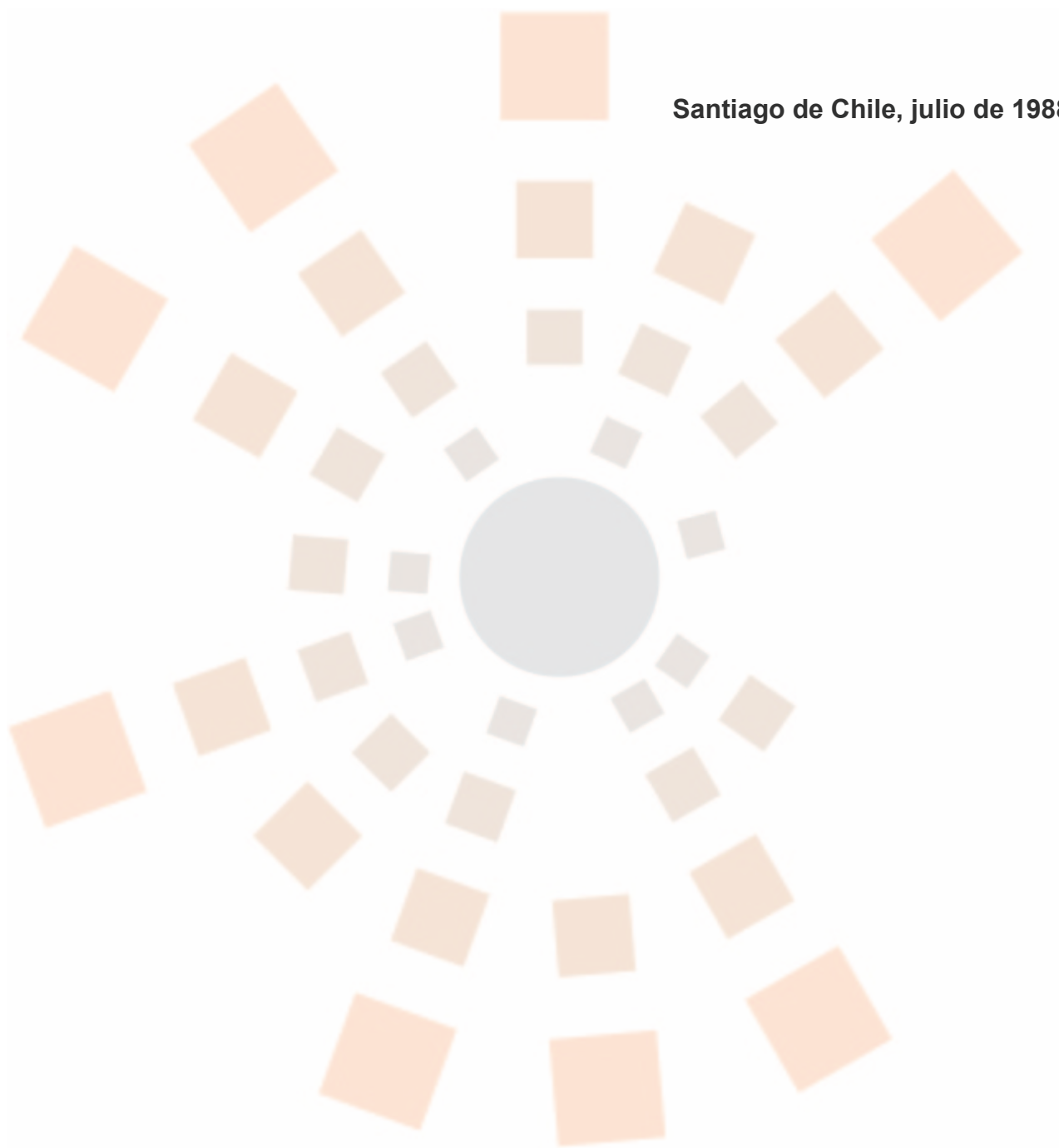


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA SEDE DE "CENECA" CON MOTIVO DE UNA DONACIÓN DE LIBROS

Santiago de Chile, julio de 1988



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA SEDE DE "CENECA" CON MOTIVO DE UNA DONACIÓN DE LIBROS

Santiago de Chile, julio de 1988

Nosotros desde Extremadura entendemos la conmemoración del V Centenario del Encuentro de Dos Mundos, como la ocasión para propiciar un nuevo diálogo, en base a unos lazos de igualdad y solidaridad.

No es la hora de las lamentaciones y de recordar que pese a nuestra fusión de sangres y culturas, pese a tener un idioma común, no siempre hemos hablado el mismo idioma ni nos hemos planteado unos mínimos grados de cooperación.

Ahora sí tenemos la ocasión de pensar que si en verdad estamos unidos por profundos vínculos sanguíneos, culturales, idiomáticos, debemos crear cauces, dentro de la libertad correspondiente, pero dentro también del compromiso solidario, que permitan de alguna forma imaginar un futuro mejor.

Educación y comunicación son elementos fundamentales, pilares básicos, en cualquier sociedad democrática. Como me consta que "CENECA" es una corporación sin fines de lucro, cuyo objetivo básico es contribuir, desde una perspectiva democrática, al conocimiento y al desarrollo de la sociedad en su dimensión cultural, constituye para mi un placer y un gran privilegio, poder colaborar, aunque sea muy modestamente, desde mi Extremadura española, a los fines de vuestra corporación, con algo que siempre ha sido muy apreciado en las sociedades cultas: libros.

Ellos condensan toda la historia del hombre en esta tierra y los que hoy os entregamos, encierran alguna de las peculiaridades de Extremadura, de la que saliera Pedro de Valdivia para fundar Santiago del Nuevo Extremo.

Particularmente, como profesor de filología, los libros constituyen una especie de esencia imprescindible para el conocimiento, para avanzar. Y sin conocimiento no hay verdadero desarrollo ni libertad.

Algunos de estos libros también abordan el tema de la educación y de la comunicación y espero que de alguna manera contribuyan a vuestra desinteresada y magnífica tarea, que estáis llevando con enormes dificultades pero con un espíritu y un tesón digno de las mayores alabanzas.

Os doy las gracias por haberme permitido contribuir, insisto, de forma simbólica, a vuestro quehacer, desde Extremadura. Muchas gracias.